

EL ACLAREO DEL BOSQUE

UNA EXIGENCIA ECONOMICA

Por: Alf ARVIDSSON

Los árboles demasiado juntos crecen mal

Cada bosque puede producir un determinado volumen de madera; tiene una cierta capacidad de producción. En las zonas con gran densidad de arbolado, la capacidad de producción de la tierra se aprovecha en su totalidad. Los árboles se disputan el espacio y utilizan excesivamente todos los elementos nutritivos del suelo. No obstante, la competencia hace que el diámetro y volumen de los troncos sea relativamente pequeño.

En los bosques menos poblados los árboles alcanzan mayor grosor, siendo por tanto más valiosos que los de tronco delgado, suponiendo que la calidad sea la misma. Además, los costes de tala por unidad de volumen son menores para los árboles gruesos que para los delgados. En consecuencia, los bosques con árboles de tronco grueso proporcionan mayores beneficios que los troncos de poco diámetro. Disminuyendo la cantidad de arbolado en los bosques demasiado poblados, los árboles que se dejan en pie tienen posibilidades de desarrollarse y crecer con más rapidez hasta adquirir un mayor grosor. Esto puede conseguirse efectuando el aclareo en un momento conveniente.

MAYOR RENDIMIENTO ECONOMICO EN LAS ARBOLEDAS ACLARADAS

Por tanto, el último objetivo del aclareo es conseguir una arboleda sana y con posibilidades de

crecimiento, que pronto alcance las dimensiones rentables. Este resultado puede obtenerse al aclarar, regulando la cantidad de troncos y de mezcla de árboles de acuerdo con la capacidad de producción del terreno y favoreciendo los árboles de calidad, que desarrollen su grosor favorablemente. Al aclarar aumenta la disponibilidad de luz solar y las posibilidades de nutrición, ya que quedan accesibles los elementos nutritivos que hubieran sido utilizados por los árboles cortados. Entonces, la arboleda soporta bien desde el principio las adversidades tales como el peso de la nieve o los vientos intensos.

Si no se efectúa el aclareo, las copas de los árboles son pequeñas y demasiado altas, los troncos excesivamente delgados y el sistema de raíces demasiado pequeño. En síntesis, esto implica que los bosques que no se someten a aclareo, en el futuro producirán un rendimiento económico bajo. En los aclareos comunes, normalmente no se saca provecho de la madera sino que esta operación se amortiza con las mayores ganancias que producen luego la entresaca y la tala final.

MADERA MAS UTIL EN LOS BOSQUES ACLARADOS

El aclareo influye sobre el volumen de madera futuro. A este respecto, los bosques aclarados

producen en total un volumen algo menor. Cuanto más intenso sea el aclarado, mayor será la diferencia en la producción del volumen total. Por el contrario, en los bosques aclarados se incrementa la cantidad de madera aprovechable.

En ensayos realizados se ha comprobado que en el bosque sin aclarar el volumen es un cinco por ciento superior al del bosque aclarado. Sin embargo, la proporción de troncos de diámetro superior a 12,5 cm. es del orden del 40 por ciento en el bosque aclarado, mientras que en el bosque sin aclarar no supera el 15 por ciento.

¿CUANDO HAY QUE ACLARAR?

Normalmente debe aclararse cuando los árboles hayan alcanzado una altura media de 2-3 metros. Sin embargo, el aclareo temprano o tardío reporta tanto ventajas como desventajas. Los aclareos precoces reportan muy rápidamente un desarrollo favorable en las dimensiones de los árboles que se dejan en pie; los riesgos de los ataques de los insectos son menores, al igual que los riesgos de roturas por el peso de la nieve. Los despejados precoces hacen también que el trabajo sea más fácil y con ello que los costes sean más bajos.

Los aclareos tardíos permiten mejor elección de los troncos y la poda se apresura en cierto modo, disminuyendo el peligro de creci-

miento del sotobosque, lo cual reduce la necesidad de nuevos aclareos. En los bosques tupidos, con abundancia de sotobosque, desde el punto de vista de técnica de trabajo también puede ser una ventaja retrasar el aclareo hasta que el sotobosque haya empezado a perder la vitalidad a causa de falta de luz y nutrición y cuando haya podido empezarse la poda. Entonces al operario le es más fácil ver lo que puede hacer con la desbrozadora. En las zonas habitadas por ciervos puede ser preferible hacer el aclareo más tarde.

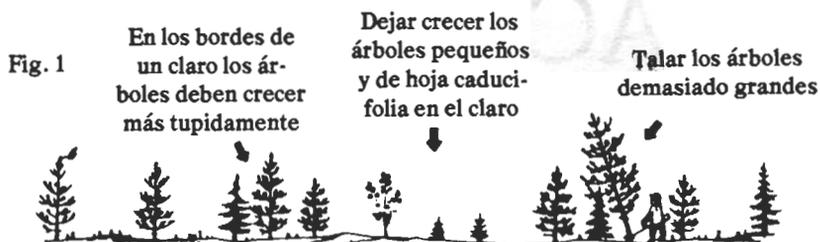
En primer lugar debe cortarse el arbolado con la mayor capacidad de producción y mejor salida en el mercado. Se empiezan cortando los árboles caducifolios de ramaje recio que obstaculicen el crecimiento de las coníferas. Las plantas de siembra desatendidas y rebrotes espesos deben también despejarse cuanto antes.

DEDICARSE A

LAS MADERAS

MAS INTERESANTES

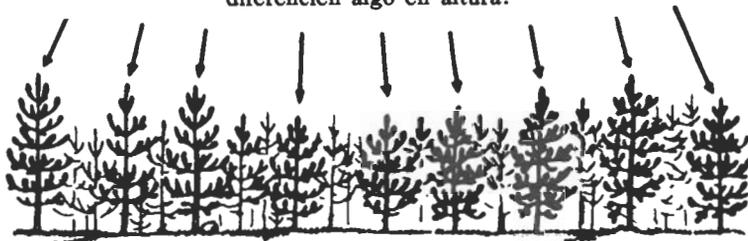
Al despejar, se debe intentar favorecer a los tipos de madera que aprovechen mejor la capacidad de producción del suelo. En Escandinavia, en las buenas tierras, el abeto reporta la máxima producción, mientras que el pino rojo es mejor en los suelos menos productivos. En las tierras de calidad media se busca la mezcla de coníferas. La cantidad de árboles que se deje después del aclareo, depende también de la capacidad de producción del terreno. Primero, se despejan los tallos pequeños y obstaculizados por otros, así como las plantas de crecimiento deforme. Sin embargo, en los claros se dejarán los árboles de rechazo, puesto que de este modo se aprovecha la capacidad de producción del suelo. Por la misma razón, también se puede dejar crecer en los claros a los árboles caducifolios y de otros tipos de madera de menor valor (figura 1).



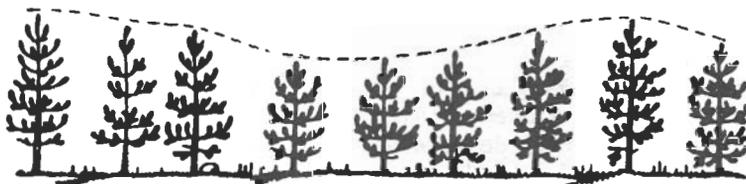
Luego, la cantidad de arbolado se regula de acuerdo con la capacidad de producción del suelo, intentando conseguir una distribución uniforme de los árboles por la zona. También se deberá procurar que

después del despejado, el bosque tenga una altura igualada. Ante todo se dejarán crecer los árboles que crecen bien, los que tengan un buen diámetro y buena calidad (fig. 2).

Fig. 2 Dejar crecer los tallos con más vegetación, aun cuando se diferencien algo en altura.



Es preferible que las copas sean algo desiguales, si la altura media es alta ...



... que las copas estén a un nivel absolutamente igual, pero la altura media sea baja.

